

Feria Internacional del Aire y del Espacio

Fidae 2026: Chile se convierte en la capital mundial del poder aéreo

● La vigésimo cuarta edición del evento reúne a más de 440 expositores de 35 países en la Base Aérea Pudahuel, consolidando a Chile como el eje geopolítico y tecnológico del espacio aéreo latinoamericano. Un F-35 Lightning II, un A400M Atlas y un KC-390 Millennium son los emblemas de una muestra que reescribe los estándares regionales.



CEER/DA

En tierra uno de los sistemas tecnológicos de defensa más modernos del mundo.

Crónica
periodistas@elpinguino.com

Hay semanas que marcan épocas. Esta es una de ellas para Chile y para América Latina. Desde el 7 al 12 de abril de 2026, la Base Aérea Pudahuel se ha transformado en el epicentro global de la industria aeroespacial, de defensa y seguridad. La Feria Internacional del Aire y del Espacio -Fidae- cumple 46 años de existencia y lo hace con una edición que, por su escala, densidad tecnológica y proyección estratégica, no tiene precedentes en el hemisferio sur.

El propio Presidente de la República, José Antonio Kast, lo expresó con claridad en la ceremonia inaugural: "Fidae ofrece la capacidad de nuestro país de organizar,

de convocar, de innovar y de proyectarse con seriedad en un ámbito estratégico para el presente y el futuro de las naciones. Chile no llegó a este punto de desarrollo por casualidad." La frase no es retórica: es el reflejo de una trayectoria que la Fuerza Aérea de Chile ha construido con paciencia y visión durante casi medio siglo.

El cielo sobre Pudahuel habla en varios idiomas

Pocas imágenes sintetizan mejor la relevancia geopolítica de Fidae 2026 que la que se produjo en las horas previas a la inauguración: dos F-35A Lightning II del 388th Fighter Wing de la United States Air Force ejecutaron una pasada en formación sobre el recinto ferial, flanqueados por un KC-135E de la Fuerza Aérea de Chile. Era, en lenguaje

aviatorio, una declaración de intenciones.

El F-35A Lightning II, fabricado por Lockheed Martin y operativo desde 2016, representa el estándar más alto del combate aéreo contemporáneo. Su presencia en Santiago no es solo una demostración de poderío: es una señal de la profundidad del vínculo estratégico entre Chile y Estados Unidos.

Europa en tierra: el Atlas y la movilidad estratégica

Desde Zaragoza llegó el otro protagonista del show estático: el Airbus A400M Atlas del Ala 31 del Ejército del Aire y del Espacio de España. Nacido bajo el proyecto europeo FIMA. El Atlas encarna la madurez de la cooperación aeronáutica europea. Con cuatro turbopropulsores EuroProp International



TP400-D6, capacidad de carga de 37 toneladas en una bodega de 340 metros cúbicos y un alcance de hasta 6.390 kilómetros con 20 toneladas, el avión combina la musculatura de un transporte estratégico con la versatilidad táctica de operar desde pistas no preparadas.

Su historial operativo incluye evacuaciones en Afganistán y Sudán, lanzamiento de paracaidistas en escenarios de alta exigencia, reabastecimiento en vuelo y transporte de ayuda humanitaria de emergencia. En Fidae 2026, su aterrizaje en Pudahuel subraya el interés de la industria europea en profundizar lazos con las fuerzas armadas latinoamericanas, en un momento en que el continente analiza con atención sus capacidades de transporte y proyección de fuerza.

América Latina tiene su propia voz: el KC-390 Millennium

Quizás la presencia más simbólica de esta edición es la de Embraer con su KC-390 Millennium: el avión de transporte militar más grande fabricado en América Latina. La empresa brasileña llegó a la losa de operaciones con una aeronave que exhibe, por primera vez en la región, una nueva librea (identificación), un detalle que no es meramente estético, sino que anuncia

una identidad renovada para un programa que busca consolidarse como alternativa regional y global.

Su aviónica Pro Line Fusion, el radar táctico Gabbiano T20 y sus sistemas de comunicaciones con capacidad ISR -Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento- lo posicionan no solo como un transportador, sino como una plataforma de gestión del espacio de batalla. Que Brasil lo presente en FIDAE no es casual: es la afirmación de que la industria aeronáutica latinoamericana ha llegado a la mesa de los grandes.

El regreso de Israel: un retorno sin bandera que remueve la política exterior

Ningún otro elemento de esta edición ha generado tanta controversia, ni tanta atención diplomática, como el regreso de empresas israelíes a Fidae. En 2024, el gobierno de Gabriel Boric había extendido a Israel el mismo criterio que el de Sebastián Piñera aplicara a Rusia en 2022: la exclusión institucional de un actor cuya industria de defensa estaba vinculada a conflictos con graves cuestionamientos bajo el derecho internacional humanitario. Con el cambio de gobierno, el Presidente José Antonio Kast revirtió esa decisión, abriendo nuevamente la puerta a compañías

del sector aeroespacial y de defensa israelí.

El regreso, sin embargo, no es pleno. No hay pabellón oficial del Estado de Israel, ni representación institucional articulada por su Ministerio de Defensa o por la autoridad de exportaciones de defensa Sibata -como ocurría en ediciones anteriores, cuando empresas como Israel Aerospace Industries (IAI), Rafael Advanced Defense Systems, Elbit Systems y Aeronautics participaban bajo paraguas gubernamentales-. Esta vez, las compañías asisten de manera individual y comercial. El propio embajador israelí en Chile, Peleg Lewi, que confirmó su presencia en la inauguración, reconoció que no existe una invitación formal para un pabellón oficial.

La dimensión técnica del retorno israelí no es menor. Israel ha sido durante décadas un proveedor relevante para las Fuerzas Armadas de Chile en áreas como la modernización de aeronaves, sistemas electrónicos, plataformas no tripuladas y equipamiento de inteligencia. Su ausencia en 2024 dejó un vacío en el ecosistema tecnológico de la feria. Su regreso en 2026, aunque parcial y sin bandera, reinserta a la industria israelí -reconocida globalmente por su capacidad de innovación en sistemas combat-proven-



CEIBA

Las capacidades de transporte y logística también son parte de esta importante feria.

en el circuito de negocios de defensa latinoamericano. Fidae, que siempre ha sido un espejo de las correlaciones de fuerzas geopolíticas, lo es también esta vez.

Una plataforma estratégica con proyección de futuro

Más allá del espectáculo aéreo, Fidae 2026 es, ante todo, un fenómeno económico y diplomático. Con más de 440 expositores de 35 países, más de 300 reuniones bilaterales programadas entre empresas chilenas y extranjeras, y expectativas de superar los 150.000 visitantes, la feria

funciona como un acelerador de negocios de alcance global. La presencia de naciones tan diversas como Brasil, Estados Unidos, Francia, Israel, Turquía y China en sus pabellones refleja la naturaleza multipolar del orden aeroespacial emergente.

Fidae 2026 también abre nuevos horizontes: la transición energética llegó al sector aéreo, con el Ministerio de Energía dando el vamos a un estudio de implementación para la producción de combustibles de aviación sostenibles. Un saludo desde la Estación Espacial Internacional durante la ceremonia inaugural refor-

zó el mensaje: Chile no solo mira hacia sus propias fronteras, sino hacia el espacio exterior como dominio de cooperación y soberanía.

Cuando el domingo 12 de abril el último avión despegue de Pudahuel y las carpas sean desmontadas, quedará algo más duradero que las imágenes del F-35 cortando el cielo cordillerano: la certeza de que América Latina tiene en Chile un actor con vocación de liderazgo aeroespacial, y que FIDAE es su mejor carta de presentación ante el mundo. El futuro del continente también se escribe desde el aire.